

BIBLIOGRAFIA

GERDES, H.—*Soren Kierkegaard, Leben und Werk*. Ed. Walter de Gruyter. Berlin 1966, 16 × 11, 134 pp.

Este tomito pertenece a la colección *Sammlung Göschen*, que constituye ya una pequeña enciclopedia. A pesar de sus pequeñas dimensiones, esta biografía de Kierkegaard es la mejor preparación que pueda concebirse para el estudio del famoso teólogo y filósofo danés. Es una verdadera introducción a su pensamiento, con todas las noticias históricas, ambientales y espirituales, que pudieran pedirse. Contiene además, al final, una selecta bibliografía, una tabla biográfica y otra tabla con la fecha de impresión de cada uno de los artículos y libros de Kierkegaard. El libro se lee con verdadero deleite.—L. CILLERUELO.

DANIELOU, J.—*Vom Ursprung bis Babel*. Ed. J. Knecht. Frankfurt a.M. 1965, 19 × 11, 102 pp.

En una traducción alemana del francés, que el P. Danielou publicó con el título «Au commencement», en 1963 en la editorial du Seuil, de Paris. El autor trataba de explicar desde el punto de vista teológico los problemas que nos ofrece el principio del Génesis bíblico. En realidad se trata de responder sumariamente a las dificultades que suelen alegarse contra las doctrinas teológicas del Pentateuco judío. Se trata, pues, de ofrecer al cristiano culto una serie de respuestas a las objeciones más corrientes. El libro está muy bien compuesto y presentado para su finalidad, escrito con valentía teológica y con criterio científico. El lector, sin embargo, lo encontrará excesivamente breve, como es natural. La traducción alemana, muy bien hecha, es elocuente, pues demuestra que Danielou ha acertado al presentar el problema del Génesis a la luz de estos años de energía atómica y descubrimientos espaciales.—L. CILLERUELO.

FREY, H.—*Das Buch des Kampfes (Gen. cc. 25-35)*. Ed. Calwer. Stuttgart 1964, 22 × 13, 192 pp.

Ya dimos cuenta a nuestros lectores de los dos primeros volúmenes de esta bonita colección, que la Editorial Calwer va a ofrecernos con el título general de «El mensaje del A. Testamento». En éste, que es el número 3 de la serie, se enfrenta Frey con la historia de los Patriarcas. En cuatro capítulos estudia el concepto de «lucha» en sus cuatro formas fundamentales: lucha como prepotencia humanista; lucha como servidumbre; lucha como conversión y lucha como purificación. De ese modo, nos apartamos un poco de los métodos corrientes de exégesis, crítico-históricos y penetramos profundamente en la idea central de los hagiógrafos, empeñados en narrar una «historia de la salud». El libro culmina en la lucha cuerpo a cuerpo de Jacob con Dios, símbolo de esa misma historia de la salud que es un continuo forcejeo del hombre con Dios. A cada uno de los capítulos acompaña un análisis teológico final y una comprobación de las ideas por los lugares paralelos de la misma Biblia. Hay que reconocer que la colección se hace interesante y de gran utilidad para todo público ilustrado y especialmente para los teólogos. Su originalidad hace

que no coincida con otras colecciones similares, y que pueda tratar a fondo los problemas, dentro de sus modestas proporciones. Frey continúa siempre a su buena altura.—L. CILLERUELO.

FREY, H.—*Das Buch der Führung* (Gen. cc. 36-50). Ed. Calwer. Stuttgart 1964, 22 × 13, 232 pp.

El A. estudia en este volumen, que es el número 4 de la colección mencionada en la recensión anterior, la idea de «conducción» (Führung), en cuanto plan divino en la Historia de la Salud. También aquí la idea de «conducción» divina del hombre a través de lo que parece carecer de sentido, se subdivide en cuatro capítulos: la «conducción», en cuanto cruz, en cuanto apostolado, en cuanto protección y en cuanto redención. El libro, que es un libro de persecuciones, pues nos expone la historia de José, culmina en las bendiciones de Jacob a las doce tribus, que ocuparon luego Palestina. El método es siempre el mismo: a la exposición objetiva del tema sigue un análisis final de la idea teológica y una recensión de lugares paralelos de la Biblia para penetrar en el pensamiento israelítico de los hagiógrafos. La exposición es conducida con la misma maestría.—L. CILLERUELO.

FREY, H.—*Das Buch der Heimsuchung und des Auszugs* (Ex. 1-18). Ed. Calwer, Stuttgart 1957, 22 × 13, 216 pp.

En una breve introducción nos expone Frey cómo le nació la idea de escribir estas exposiciones como un mensaje a las cristiandades de hoy. Frey, víctima de la guerra, encerrado en un campo de concentración, pensó en el pueblo de Israel, encerrado en aquel inmenso campo de concentración de Egipto, añorando una patria propia y en las hazañas trágicas que hubo de realizar para conquistar esa patria. Por eso en este libro, que ocupa el número 5 de la Colección, es interesante para toda ella. En cuatro capítulos se nos expone la idea de la patria escogida por Dios para su pueblo. Primero se hacen los preparativos; luego se exponen las «plagas» o lucha de Dios contra las resistencias; después se expone y se canta la victoria de Dios, y finalmente se expone el viaje del pueblo hasta el Sinaí. El tema aparece como símbolo de la providencia de Dios con sus comunidades cristianas. El método es el mismo de los otros libros.—L. CILLERUELO.

FREY, H.—*Das Buch der Verbindung Gottes mit seiner Gemeinde* (Ex. cc. 19-24). Editorial Calwer. Stuttgart, 3.ª edic., 1963, 22 × 13, 160 pp.

Se toca en este libro uno de los pasajes centrales del A. Testamento: las leyes del Sinaí y especialmente el Decálogo. Todo el contenido queda dividido en tres capítulos: vocación y encuentro con Dios; revelación de la divina voluntad; unión de Dios con la comunidad. Bien sabido es que estos capítulos son esenciales para entender el Antiguo Testamento en su conjunto. La historia posterior de Israel será como un comentario de hechos a la primitiva revelación que fue como el acta de constitución y fundación del pueblo de Dios. Aparte las indicaciones teológicas y resúmenes teológicos que hallamos con frecuencia, el libro se termina con un interesante estudio de la relación «Ley-Evanglio», es decir, de una exposición del sentido y del valor que tiene para un pueblo cristiano la revelación del Sinaí.—L. CILLERUELO.

Wir Kommen zu Jesus. Ed. Veritas. Linz, 22 × 16, 48 pp.

Nos llega a la Redacción este bonito libro para niños, que es como iniciación para la liturgia y la verdad de la Iglesia Católica. Se presenta como libro de misa, pero abarca mucho más. Es un libro de estampas llamativas e incluso artísticas, con ese arte ingenuo y rico de colorido que excita la fantasía de los pequeños. Cada estampa significa una síntesis muy bien hecha de la doctrina bíblica. También la letra, o pie

de la estampa, está sintetizada con finura en pocas frases que excitan al niño y le invitan a hacer nuevas preguntas. De ese modo, el librito se convierte en un método de educación religiosa, en un *excitatorium mentis ad Deum*. Es una bonita solución que responde al Deseo del Maestro: *dejad que los niños vengan a Mí.*—L. CILLERUELO.

BERTSCHE, L.—*Directorium Sponsae*. Dos vols. Ed. Butzon et Bercker. Kevelaer 1960, 15 × 9, 232 y 228 pp.

El P. Bertsche ha sentido la noble preocupación, común a tantos varones responsables en la Iglesia de Dios, de atender un poco a esas almas escogidas, que viven dentro de las paredes de los claustros, un poco abandonadas a sí mismas y en franca contradicción con la doctrina espiritual, que nos asegura que las partes más delicadas y finas del organismo místico necesitan atenciones muy particulares. Muchos son los medios que hoy se están llevando a la práctica para elevar el nivel espiritual y fomentar el amor de Dios en las vírgenes consagradas a El dentro de la clausura. Estos dos pequeños volúmenes, que son los dos primeros de una serie de ellos, organizados con la misma finalidad, contienen breves y selectas pláticas. No se trata de pláticas en el sentido corriente, pues hay ya muchos libros sobre eso. Se trata de pláticas especiales, apropiadas a nuestros tiempos y construidas con un profundo conocimiento del ambiente. En cuanto a la materia, diríamos que abarca todo un tratado de ascética, ya que de un modo discreto y fino, el A. va dando un repaso general a todas las actividades religiosas de la monja y a todas sus situaciones espirituales. Pero lo mejor es, sin duda, la forma. El lenguaje es sentencioso y atractivo, directo y lleno de mordiente, frecuentemente dirigido al corazón y a la imaginación de la mujer. Lo que más nos gusta es la decisión con que acomete la empresa de hablar de santidad a unas mujeres que se han consagrado a Dios del todo. Es preciso que en esos conventos de clausura haya santas: de otro modo, ¿cuál es su sentido y su valor actuales? Felicitamos al A. por esa valentía obstinada en hablar del amor de Dios. Seguramente sus libros lograrán un fruto muy abundante. Felicitamos también a la Editorial, por haber presentado estos volúmenes de bolsillo con tanta dignidad y pulcritud. Todo ello es un gran acierto.—L. CILLERUELO.

ZARNCKE, L.—*Psychologie und Glaube*. Ed. Morus. Berlín 1960, 19 × 12, 190 pp.

La Autora, consagrada a la Psicología y a la Pedagogía curativa, dedica este libro al estudio del carácter del niño, especialmente del niño anormal, tanto desde el punto de vista de la ciencia psicológica, como desde el punto de vista de la ciencia filosófica y teológica. Ya se han terminado aquellos tiempos de ilusión en que el psicólogo hablaba de «ciencia», sin enterarse de que todas sus afirmaciones estaban condicionadas por una actitud suya fundamental en el terreno religioso y cultural. De ese modo la psicoterapia ha logrado innegables y sorprendentes resultados, pero sin saber por qué ni para qué. Hoy tales actitudes orgullosas están superadas en la mayor parte de los sabios psicoterapeutas. Y concretamente los cristianos se preguntan si una psicoterapia cristiana tiene el mismo derecho a existir que una filosofía cristiana. Lilly se mueve con libertad y con prudencia dentro de los límites que el Cristianismo impone a la psicoterapia, pero por eso mismo se enfrenta con la psicoterapia misma, cuando descubre pretensiones improcedentes. El libro se lee con el mayor gusto. Y no sólo porque el conocimiento concreto del oficio lleva a la A. a citar numerosos ejemplos del arte de curar las almas con medios de la psicoterapia, sino sobre todo porque su sentimiento cristiano la lleva a considerar el alma humana con cariño, con un calor maternal que aparece en todas partes. Cada alma es un caso, cada alma es hija de Dios. La Editorial Morus presenta el libro con el mayor esmero. L. CILLERUELO.

VOLK, G.—*Arznei für Leib und Seele*. Ed. Josef Knecht. Frankfurt am Main, 2.ª edición, 1957, 19 × 12, 196 pp.

Es este un hermoso libro, escrito por un médico cristiano, tan preocupado por su arte profesional como por su experiencia religiosa. Las relaciones entre el alma y el cuerpo, que pueden ser estudiadas desde tantos puntos de vista, lo son aquí en su presencia inmediata. Los temas no pueden ser más sugestivos: sentido de la enfermedad y de la culpa, visitar a los enfermos, apostolado de la alegría, tristeza santa, superación de la tristeza, consuelo de las lágrimas, sentido y valor del ayuno, tensión y relajación, recogimiento, respiración y sueño curativos, la piel como órgano y su higiene. No se trata de un libro de medicina, claro está, sino de algo mejor que es medicina terapéutica a la luz de Cristo y del sentido cristiano del cuerpo. Cada capítulo es un pequeño artículo, un esbozo, en el que se pinta con rapidez y gusto certero una situación. El médico cristiano presenta una respuesta a esa situación unitaria del cuerpo y del alma humanos, unidos sustancialmente hasta la muerte. De lo que se trata es de dominar todas las situaciones de salud o de enfermedad, de formarse dentro de la doctrina cristiana de la unión sustancial psicofísica. Una enfermedad puede ser un estado de culpa, cuando no se previene o no se cura, pero puede ser también una bendición, cuando es el sacrificio que reclama el Señor. El libro está bien escrito y bien presentado por el Editor.—L. CILLERUELO.

BIBLIA COMENTADA, vol. 7.º Ed. Católica. Madrid 1965 (B. A. C. 249), XI + 665 páginas.

El presente volumen, séptimo y último de la colección BIBLIA COMENTADA, constituye una especie de broche de oro de la ingente y bella empresa llevada a cabo por un grupo de profesores de Salamanca. Este tomo que contiene las Epístolas Católicas y el Apocalipsis, pertenece al P. José Salguero, Profesor de la Universidad Pontificia dominicana de Roma. Obedece a las mismas directrices de método y selección que ya hemos descrito y alabado al hacer la recensión de otros tomos. Se conjugan de modo evidente y afortunado la ponderación crítica, la solvencia escrituraria, la seguridad teológica y la información literaria, cualidades que logran una exposición exegética provechosa y apta, tanto para los especialistas como para los intelectuales y medianamente cultos que cultivan la lectura y el estudio de la Biblia. Con relación a cada libro comentado se anticipan unas nociones introductorias, suficientes y claras, que centran y desarrollan los conocimientos previos imprescindibles para situarle en su auténtico ambiente ideológico. Sigue una copiosa bibliografía clasificada según su argumento general (comentarios antiguos y modernos, católicos y acatólicos) y estudios especiales sobre temas concretos. A continuación se va comentando las diversas perícopas en un tono sobrio, transparente y científico, siguiendo la línea tradicional ya acreditada en las obras anteriores de esta serie. Aunque todas las partes de este postrer volumen sean interesantes, estimamos que merece particular atención el libro del Apocalipsis, por la problemática peculiar del mismo, verdadero torcedor de la exégesis antigua y moderna. Es un comentario puesto al día, recogiendo las conclusiones de los avances modernos, que refleja con exactitud la mentalidad actual de la crítica más solvente y documentado, lo mismo en el campo católico que fuera de él. Enhorabuena a los promotores y ejecutores de esta gran obra y en particular al P. Salguero que nos ha regalado un volumen que no desmerece de los anteriores, lo que ya constituye un buen elogio, y le hace merecedor de una acogida amplia, entusiasta y jubilosa.—P. DICTINIO R. BRAVO.

NICOLAS, M. J.—*Théotokos. Le mystère de Marie*. Ed. Desc'ée. Tournai 1965, 21 × 14, 238 pp.

M. J. Nicolas no es un mariólogo improvisado o primerizo, sino un teólogo de cimentado prestigio que ha consagrado sus energías y su saber a temas específicamente marianos. Así lo acredita su fecunda aportación literaria en forma de artículos y colaboraciones en varias revistas, sobre todo francesas y belgas. Ahora plasma en este

libro lo que él denomina con acierto la «síntesis» de sus ideas mariológicas. No es un manual orgánico en que se abordan los temas de contenido mariano, ni una suma o colección de ideas ajenas, sino lo que él llama una *intuición* teológica fundamental y un estudio organizado a base de dicha intuición. El título constituye la expresión gráfica de su síntesis. Ello significa que la maternidad divina de la Virgen es la idea central que polariza toda la teología mariana. El desarrollo del culto a María va poniendo en evidencia todos sus restantes privilegios: plenitud de gracia, perfección de santidad, omnipotencia intercesora, asociación a la obra redentora del Salvador, etcétera. Todo se reduce al desarrollo o evolución de la primera gracia. Todo lo que es María, incluso el aparecer como asociada a la obra de Cristo, proviene de su maternidad divina, pero lo más importante es descubrir la conexión de la maternidad con los restantes privilegios. Su pensamiento capital se condensa en esta afirmación: María es Madre y compañera o socia de Jesús y es socia precisamente por ser su Madre. La maternidad crea entre Jesús y María una relación de *asociación* total. Reconoce que sus ideas pueden ocasionar fricción, o bien con otras tradicionales, o de tendencia protestante e incluso de teólogos católicos de nuestros días. El desarrollo de su plan resulta interesante, atractivo, profundo y ameno. Destacan su dominio de la exégesis bíblica y de todos los recursos de la Teología. Con ser notables todos los capítulos, nos parece de máxima actualidad y originalidad el C. IV en que estudia a María en relación con la salvación de los hombres. Al final analiza las relaciones de María con la Iglesia y recoge la doctrina mariana del Concilio Vaticano II. Es una obra por demás interesante, escrita con soltura y gracia, rica de contenido religioso, una contribución estimable a los esfuerzos de los teólogos contemporáneos por ampliar y fundamentar la teología mariana. La presentación rima con la prestancia del contenido, confirmando el acierto y buen gusto, tanto del autor como de la Editorial Desclée.—P. DICTINIO R. BRAVO.

VARIOS.—*El Colegio Episcopal*. C. S. I. C. Madrid 1964, 21 × 14, 2 vols., XIII-408, 858 pp.

El tema de la colegialidad episcopal es actualmente uno de los que más interesan y apasionan los ambientes dogmáticos de la Iglesia, de modo que los más célebres teólogos están tratando de actualizar y perfilar esta materia, bien sea en tono de exposición informativa, o con aire polémico y doctrinal. La diversidad de opiniones tuvo evidente resonancia en el aula conciliar del Concilio Vaticano II y su eco se dejó sentir en toda la Iglesia, aunque las votaciones sobre puntos esenciales lograran una mayoría abrumadora. Antes y después del Concilio ha proliferado una literatura teológica tan copiosa como interesante en torno a los problemas que promueve la doctrina de la colegialidad episcopal. Muchas voces autorizadas estimaron que tal doctrina distaba mucho de haber logrado la deseada madurez. De ahí la necesidad de ahondar en los aspectos histórico, teológico, bíblico, jurídico, etc., de este tema. En España surgió una importante aportación en la XXII Semana de Teología (1962) al desarrollar la Teología del Episcopado, pero ahora han convergido los esfuerzos de un equipo de especialistas españoles que, presididos por el Rvmo. P. José López Ortiz, O. S. A., Obispo de Tuy-Vigo, con la ayuda del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, nos ofrece una serie de trabajos que han de contribuir poderosamente a centrar el problema discutido y a darle tono científico y hondura teológica. Se ha redactado la obra a marchas forzadas en aras de la oportunidad del momento, sin cerrar el camino a ulteriores investigaciones más reposadas y profundas. La materia de los dos volúmenes se distribuye en tres apartados. En el primero, de dos estudios, se describe el estado actual de la cuestión y se perfila el planteamiento, discusiones y votaciones en el Concilio Vaticano II, sigue una importante recensión bibliográfica, clasificada por asuntos, de las obras y publicaciones sobre la colegialidad episcopal, con notas sobrias y orientadoras que van de la pág. 19 a la 54. En el apartado II se recogen doce trabajos de otros tantos autores que estudian la colegialidad en los Evangelios, en la tradición oriental y occidental, en los Concilios, etc. La parte III consta de cinco estudios y se caracteriza por su índole especulativa y teórica, con peculiar atención a las doctrinas y a las fórmulas teológico-jurídicas que circulan,

no sin discusión, en los ambientes teológicos de nuestros días. Por ser la obra en su conjunto, no el resultado mancomunado para llegar a una síntesis, sino la suma de muchos trabajos individuales e independientes, no se puede hablar de una obra orgánica y de unidad, sino más bien de una colección de estudios en la que, de propósito, se han respetado las convicciones y resultados de cada cual, ya que todos se mueven dentro de la más segura doctrina que todavía no ha encontrado sus fórmulas precisas, por lo que es de prever una abundante literatura teológica en los años inmediatos. Por lo pronto, y ello es muy interesante, un equipo de teólogos españoles, nutrido y bien pertrechado, acredita brillantemente en estos dos volúmenes, no sólo su cabal conocimiento de un vital problema teológico de la hora presente, sino que también aporta estudios y soluciones que merecen atención y aplauso por el rango y la profundidad de sus elucubraciones que han de contribuir poderosamente a esclarecer no pocos aspectos de la doctrina de la colegialidad episcopal. Abundantes y bien clasificados índices facilitan sobre manera el manejo provechoso y fácil de la obra.—P. DICTINIO R. BRAVO.

HEUSCHEN, L.—*La Biblia cada semana*. Ed. Marova. Madrid 1963, 21 × 15, 473 pp.

Se trata del número 11 de la colección de Pastoral Litúrgica «Christus Pastor», patrocinada por Ediciones Marova. Como se advierte en el subtítulo, este libro pretende ser útil simultáneamente para la celebración, la meditación y la predicación. Mira derechamente a orientar y formar grupos selectos, como de Acción Católica, propagandistas, círculos de asociaciones, Colegios, Conventos y Comunidades. Con la ayuda de los temas que este libro suministra, podrían celebrarse reuniones preparatorias la víspera de los domingos y días festivos para llevar una preparación adecuada a los oficios litúrgicos del día del Señor. Nos ofrece lecturas, orientaciones y comentarios para todos los domingos del año y dieciocho fiestas principales. La disposición de la materia se ajusta orgánicamente al intento de su autor. Interpreta la liturgia del día, intercala lecturas bíblicas del Antiguo y sobre todo del Nuevo Testamento, sazonadas con exégesis y aplicaciones homiléticas, inserta las oraciones de la Misa y otras que mantienen la tensión religiosa de la comunidad, en una palabra, inmerge a los actuantes en la entraña del santo sacrificio. Suministra ideas, sugerencias y afectos, aunque, por exigencias de espacio, haya de hacerlo con estilo conciso y tajante. Un director o comentarista podría elegir los puntos más adecuados, según las condiciones de auditorio, o las necesidades del momento. El material que se ofrece para cada domingo o fiesta, es abundante y selecto, despertador de ideas y catalizador de afectos, pero exige a la vez una participación personal, entusiasta y generosa, hasta empapar el corazón y el alma del espíritu de la santa Misa, mediante la reflexión y la meditación. Tres notas esenciales caracterizan el acierto y la bondad de este hermoso libro: a) la preferencia por los textos bíblicos, comentados sin pretensiones intelectuales, pero con excelente orientación exegética; b) su marcado tono litúrgico que encuadra las reflexiones sobre los sagrados misterios, hermanando la acción y la teología; c) su respeto y culto a las enseñanzas teológicas, morales y ascéticas de los Santos Padres cuyos textos enseñan y exhortan a menudo con la autoridad y la elocuencia de acreditados maestros de las cosas divinas. Es, en verdad, un libro de gran profundidad, escrituraria y teológica, muy apto para que las colectividades religiosas y los individuos sientan y practiquen la liturgia en consonancia con las directrices conciliares y pastorales. La versión castellana de José Luis Barrigos es correcta y clara. Quisiéramos tener palabras de eficaz persuasión para recomendar la lectura de esta obra tan actual, instructiva y provechosa.—P. DICTINIO R. BRAVO.

JEDIN, H.—*Le Concile de Trente*. Ed. Desclée, vol. I, Tournay 1965, 22 × 15, 535 pp.

El año 1949, con cuatro años de retraso, contra las intenciones del Autor, H. Jedin escribió el primer volumen en alemán titulado *Geschichte des Konziles von Trient*. Cualquiera diría que una traducción al francés en 1965 habría perdido en interés. Todo menos eso. Jedin es un especialista número uno en cuestiones del concilio de

Trento, y esta obra es obra de un trabajo enorme que, como él mismo confiesa, a punto estuvo a veces de abandonarla. Obra de historia, útil para los especializados también en la materia, va dirigida a lectores con espíritu crítico y no ya simplemente como libro de consulta. Tiene el mérito también de haber sido escrita cuando Italia comenzaba a ser invadida por los aliados en la última guerra mundial y la patria del autor se derrumbaba ante el empuje de las tropas enemigas. A pesar de todo, y sólo por esto, son ligeras las deficiencias que pudieran observarse respecto de algunas fuentes de información francesas y alemanas, inaccesibles al autor en tales circunstancias. En una palabra se trata de una obra que consagra el nombre del autor.—F. CASADO.

GONZÁLEZ DE LA FUENTE, A.—*Acción y contemplación según Platón*. C. S. I. C. Madrid 1965, 21,5 × 15, 210 pp.

Parecería un tanto paradójico hablar de una acción cuando el mundo de las realidades platónicas, el de las Ideas, constituye el objeto de la contemplación. Y sin embargo no es así. También el hombre platónico tiene que debatirse en un mundo de aquí abajo, por muy mundo de la opinión o de la conjetura pueda ser éste en que vivimos. Precisamente, nos dice, han de ser los filósofos los llamados a gobernar la República porque ellos solos son capaces de contemplar la verdad en toda su pureza. Las grandes ventajas de la unión con la contemplación —reconocidas hoy en día aun en el sentido religioso— tienen una especie de precedente en Platón que bien puede por ello ser considerado hasta cierto punto como el padre de la vida mixta. La obra está dividida en dos partes; en la primera se examina la estructura y dinamismo del mundo ideal, para concluir en la segunda a un verdadero connubio más bien que a un divorcio entre la acción y contemplación en el Filósofo de la Academia. F. CASADO.

CONCILIO VATICANO II.—*Los religiosos en la Iglesia*. Ed. Vida Religiosa Madrid 1965, 21 × 14, 350 pp.

La prestigiosa revista *Vida Religiosa* ofrece a sus lectores este bello volumen donde se nos da una perspectiva sustanciosa en plan de comentario de la doctrina sobre los religiosos contenida en los capítulos V y VI de la Constitución dogmática de Ecclesia del Concilio Vaticano II. Después de la transcripción bilingüe de dichos capítulos, se nos habla acerca de la caridad, martirio, virginidad, votos religiosos, tendencia a la perfección, formas de vida religiosa, relaciones con la jerarquía, vida religiosa litúrgica, etc. Los nombres de los Padres Gorricho, Escudero, Urquiri, por no citar otros más, son garantía del contenido doctrinal de este volumen por cierto bien presentado tipográficamente.—F. CASADO.

COSTE, R.—*Dynamique de la Paix*. Ed. Desclée de Br. Tournai 1965, 18 × 14, 159 pp.

La paz, esa realidad nunca buscada con tanto ahinco por la humanidad como en estos tiempos, y a la vez nunca expuesta a un fracaso mayor por el peligro de una conflagración atómica, es el objeto de esta obra. Dividida en dos partes, es presentada la primera con el título general muy significativo de *Callejón sin salida*. En ella se exponen sucintamente los terribles efectos de los ingenios nucleares, los horrores de los totalitarismos conocidos, el drama de un tercer mundo que comienza a despertarse. Se constata también lo precario de el método de la disuasión a base de la posesión de una fuerza nuclear, para terminar con un breve examen de la teoría tradicional, mal interpretada hoy, acerca de la guerra justa. En la segunda parte se señala lo que pudiera contribuir a soluciones constructivas a base de una conversión total del hombre, conversión de la que los grandes filósofos hablan en nombre de la razón, y a la que aluden constantemente los últimos Papas en nombre de los principios cristianos. Se proponen: el desarme general, la organización y cooperación internacionales del mundo, un sistema democrático, una economía al ser-

vicio del hombre, no ya de la guerra, el diálogo entre el Este y el Oeste. El apartado final llama la atención a los cristianos, obligados como ningún otro a causa del precepto evangélico del amor al prójimo, para que cooperen a la reconstrucción material y moral de un mundo que hay que salvar de su destrucción.—F. CASADO.

MÉRCIER, G.—*Cristo en la liturgia*. Col. Patmos. Ed. Rialps. Madrid 1963, 17 × 12,50, 227 pp.

Sacerdote con cura de almas, maestro de estudios y de novicios entre los benedictinos, profesor de Derecho Canónico, de espiritualidad y de estudios escriturísticos, todo esto supone en Dom Mercier, autor de la obra, una capacitación única que responde sin duda del contenido de la misma. Y así es en efecto. La idea fundamental de la primera parte es aquello que constituye la esencia más pura de la vida cristiana: emprender el camino hacia el Padre por el único existente que es Cristo, siendo guiados durante él por el Espíritu Santo; insistiendo luego en nuestra filiación divina adoptiva como coronamiento de una predestinación. Esta vida íntima al través de la gracia santificante, que de la Cabeza se deriva a los miembros, se hace palpable en su aspecto comunitario de cuerpo místico, sobre todo en la liturgia, y más afectiva mediante el ejercicio de la caridad. Esto es el tema de la segunda parte. Finalmente en la tercera se hace hincapié en la Sagrada Escritura donde Cristo se encuentra como realidad central y que es a la vez fuente de la liturgia. La obra termina y se completa con la consideración de Cristo nuestro complemento en el cielo.—F. CASADO.

GONZÁLEZ GARNICA, M.—*Naturaleza del apostolado seglar y de su dependencia de la jerarquía*. C. S. I. C. Salamanca 1965, 24 × 17, 164 pp.

Es una tesis doctoral, no por lo mismo de menos mérito. A la luz de las directrices del Concilio Vaticano II, ajustándose a una doctrina auténticamente tradicional y aplicando en su exposición los principios sociológico filosóficos, el Autor intenta una sistemación de la doctrina sobre el Apostolado seglar teniendo en cuenta sus relaciones con la Jerarquía.

Dos partes podríamos distinguir en esta obra: una primera en la que se analiza ampliamente la naturaleza, medio ambiente, actividades, sujeto, capacidad organizativa y cualidades del apostolado seglar; en la segunda se examinan sus relaciones con la jerarquía: subordinación esencial como algo fundamental, puntos de concordia y solución de posibles casos de fricción. Es una exposición objetiva y apoyada en buenos fundamentos teológicos y eclesiales.—F. CASADO.

MARTÍNEZ H., O. S. A.—*As mais escandalizadoras palavras*.

Id.—*As palavras mais encantadoras*. Ed. Paulinas. São Paulo 1965, dos vol., 13 × 18, 174 y 168 pp.

Hacen los números 5 y 6 de la colección FORMAR-SE. Son dos libritos escritos para los que no tienen tiempo para reflexionar. Cada dos páginas contienen unas reflexiones breves pero profundas y penetrantes comentando una corta frase del Evangelio. Quizá estas reflexiones pongan el dedo en alguna llaga y hagan sufrir; eso es lo que pretendería el Autor, pero con la mejor intención de curar. Un par de minutos de lectura cada día puede significar una minucia en cuanto consagrados a Dios, pero puede despertar a un alma y levantarla hacia Dios.—F. CASADO.

MACHADO, L. A.—*Afirmación frente al marxismo*. Col. Hinneri. Ed. Sígueme. Salamanca 1964, 19 × 12, 181 pp.

Obra pequeña pero de jugoso contenido y a la vez expuesto con claridad de ideas y que al leerse deleita. Frente al marxismo no se combate eficazmente desde el lado

puramente económico. Del aspecto económico se aprovechó el marxismo, pero lo esencial del sistema es que es una *filosofía de la vida* que, naturalmente, intentará dar también una solución al problema económico ya que éste juega un papel tan importante en la vida del hombre. El marxismo es un «dogma», una «moral», un «culto», una «mística», y como tales tendrá siempre ardientes defensores precisamente entre hombres no económicamente débiles sino entre aquellos que viven un ideal de regeneración y de redención, y que por otra parte carecen de otros dogmas, morales, cultos o místicas que sean capaces de satisfacer sus aspiraciones. De esmerada presentación que invita y favorece su lectura.—F. CASADO.

RASTOUIL, L.—*Dans l'unique sacerdoce du Christ l'Apostolat des laïcs par la confirmation*. Ed. P. Lethielleux. París 1965, 19 × 14, 127 pp.

Entre las muchas cosas buenas que nos ha regalado el concilio Vaticano II, una de ellas ha sido el llamar poderosamente la atención de nuestros seculares sobre su participación en el apostolado de Cristo. Ya Juan XXIII insistió sobre esto: «Vivir integral y constantemente el sacramento de la confirmación es testimoniar eficazmente a Cristo». Los seculares no son sacerdotes, pero son miembros del cuerpo místico de Cristo que es todo él sacerdotal. Esta verdad, no vivida por nuestros católicos seculares, es necesario que arraigue en ellos profundamente. En esta obra se precisan las relaciones existentes entre el sacerdocio ministerial de la jerarquía y el sacerdocio espiritual de los seculares bautizados y confirmados. Con claridad de conceptos se exponen dichas relaciones entre los dos sacerdocios que se complementan mutuamente y colaboran en la santificación del cuerpo místico de Cristo.—F. CASADO.

MAERTENS, TH. y FRISQUE, J.—*Guía de la Asamblea Cristiana*. Ed. Marova. Madrid 1965, 21 × 15, 2 vols., 215 y 231 pp.

La renovación litúrgica, en lo que a la misa se refiere, tenía que hacerse a base de una comprensión del ropaje que al través de siglos había encuadrado la celebración del augusto misterio. Para ello era necesario que la exposición homilética fuese seriamente elaborada, no a base de cuatro ideas, por tan manidas ya, ni escuchadas, sino teniendo en cuenta los tesoros doctrinales que quedan encerrados en los magníficos pasos escriturísticos que enmarcan el progresivo desarrollo de la doctrina del Reino y su aplicación práctica a la vida cristiana. Y sinceramente creemos que la obra que aquí presentamos llena esta necesidad. Para cada una de las dominicas del año tenemos una exposición completa como puede apreciarse en las cuatro partes que integran dicha exposición: a) exégesis seria y moderna de las lecturas sagradas del día; b) análisis litúrgico de los textos; c) tema bíblico que resalta en la misa; d) análisis doctrinales del tema propuesto. Añádase además una breve bibliografía. En una palabra, la exposición homilética no puede ser más completa para una presentación adecuada y digna de la palabra de Dios.—F. CASADO.

PLAZAOLA, J.—*El arte sacro actual*. Ed. Católica. Madrid 1965 (B. A. C. 250), 751 pp.

Terminado el Concilio Vaticano II se da una maravillosa proliferación de comentarios a los diversos decretos conciliares. La B. A. C. nos obsequia todo un volumen sobre el Arte Sacro en la Iglesia, tema íntimamente ligado con la liturgia. Si la *lex orandi* está en conexión con la *lex credendi*, lo artístico en la Iglesia refleja en sentido litúrgico de la misma. El arte sacro tiene hoy en día exigencias como siempre las ha tenido porque es algo no muerto sino muy vivo en la manifestación del alma eclesial. Por eso esta obra se proyecta hacia el pasado y hacia el futuro como exposición de una vitalidad siempre antigua y siempre nueva que, si cambia en sus signos externos es para dar nueva luz sobre lo esencial y perenne del mensaje divino en la tierra. Al final se recogen 64 preciosas láminas fotográficas en negro y en colores.—F. CASADO.

COLABORACION.—*Proceso a la enseñanza privada*. Col. «Temas cristianos». Editorial Hechos y Dichos, Zaragoza 1965, 18 × 12, 271 pp.

«Aires de fronda soplan en contra de la enseñanza privada». Frase bien cortada ésta, salida de labios de uno de nuestros representantes en las letras españolas, y que, por vivir en Madrid, conoce bien de dónde y cómo soplan tales aires. Y todos quizá hemos sido testigos alguna que otra vez de esos ataques que tan poco honran a los periódicos de España que se permiten lanzarlos. Esto aparte de que nadie habría de ignorar que países protestantes tengan que darnos una lección en lo que se refiere a la subvención por parte del Estado a los centros de enseñanza privada. ¿Que España no se encuentra en las mismas circunstancias económicas? Pase. ¿Que hay por esos mundos de la otra enseñanza quien se interese en que en España se coarte la enseñanza privada y en concreto la de los religiosos, demostrándonos además su ignorancia acerca de quien tenga derecho primordial a enseñar? Parece lo más cierto. Por eso saludamos con gozo esta obra en la que se plantea con serenidad el problema y se defiende con valentía la verdad. Temas como «la libertad de enseñanza, subvenciones estatales y economía de los Colegios, enseñanza profesional de la Iglesia, polémica de la prensa sobre la enseñanza privada», etc., son los temas examinados con máxima objetividad en esta obra. Creemos que su lectura hará reflexionar a muchos que quizá pequen más por ignorancia que por malicia en este problema de tanta actualidad.—F. CASADO.

TEXTOS Y DOCUMENTOS.—*Espionaje soviético*. El «Affaire PAX», Ed. Afrodisio Aguado. Madrid 1965, 21 × 14, 294 pp.

Este libro no expone una teoría, ni se enzarza en una polémica a propósito del asunto «movimiento PAX». Nos ofrece más bien un conjunto de documentos con hechos y datos que hablan por sí mismos. Se ha querido ver en este movimiento PAX un catolicismo progresista moderno, un como medio de aproximación entre la Iglesia católica y el comunismo. Otros, en cambio, lo han atacado como un movimiento manejado por el aparato soviético, como algo con lo que se pretende sitiar y debilitar desde dentro a la misma Iglesia. Que hubiera razón para pensar así, cabría suponerlo. Quien conozca el comunismo, debe sospechar de cualquier tentativa de aproximación del mismo a la Iglesia. La obra que presentamos no juzga, pero da abundantes elementos de juicio. Textos y documentos se suceden donde cada uno podrá comprobar el error de aquellos que se han dejado engañar por unas apariencias que escondían la astucia del lobo bajo la piel de la oveja. El comunismo es intrínsecamente malo y las componendas con él han aparecido una vez más como perjudiciales para lo que con él es incompatible.—F. CASADO.

ARIAS, J. L.—*La cita tremenda*. Ed. Apostolado de la Prensa. Madrid 1965, 22 × 14, 271 pp.

Se palpa en la vida que nos rodea una especie de desequilibrio, ya que cuando se ha perdido la finalidad se camina sin rumbo y expuestos a cualquier contingencia menos la de conseguir la felicidad. Y esto es lo que le pasa al mundo en que nos ha tocado vivir. ¿No tendrá remedio este correr sin tino hacia lo desconocido? ¿Será todo un sucederse en la vida de los hombres sin que la paz logre hacer asiento en el alma de los que así se debaten en el tumulto del ruido exterior como absorbidos por la vorágine de la vida? Pero he aquí que cuando quizá menos lo piensa, el hombre se ve «citado» de una manera ineludible; es una tremenda cita que cambia totalmente el rumbo de los sucesos, y ante la voz que llama, que exige, que desconcierta los absurdos planes humanos, renace una ilusión que suaviza y llena de esperanza al alma que se entrega a un Cristo que se atraviesa en un camino de Damasco que tantos han experimentado en el discurrir de su alocada carrera. Será entonces cuando se pueda hablar de paz y de serenidad en medio de una esperanza que renace con perspectivas de auténtica realidad.

El mundo de hoy está reflejado en esta novela cuyo contenido queda indicado en la presentación que hemos hecho. También hoy, como en su tiempo, Cristo va «cittando» a Pedros, Zaques y Magdalenas que en su encuentro con El sienten renacer la esperanza en una felicidad que pudo haberse perdido para siempre.—F. CASADO.

BALDUCCI, C.—*Los endemoniados, hoy*. Ed. Marfil. Alcoy 1965, 21 × 16, XI + 525 pp.

Es la presente obra un estudio sobre el difícil problema de los endemoniados; problema de doble vertiente: una sobrenatural y parapsicológica la otra. El autor ha querido conjugar los criterios dogmáticos, ascéticos y místicos con los ofrecidos por las recientes ciencias positivas llamadas parapsicológicas o metapsicológicas.

La simple enumeración de las cuatro partes nos dice ya la apreciación del autor en torno a esta delicada cuestión: La posesión diabólica (1.^a); fenomenología psíquica de la posesión (2.^a); fenomenología metapsíquica de la posesión diabólica (3.^a); la verdadera posesión diabólica.

Muchos de los fenómenos que acompañan a la auténtica posesión se encuentran en cuadros clínicos y psicológicos; es más, la sintomatología ordinaria tiene también marcados parecidos con actos psíquicos del mundo normal. Sin embargo, donde más ha fijado el autor su atención es en la fenomenología del poseso y de perturbaciones mentales, en los síntomas del poseso y en los hechos de clarividencia, telepatía, etc.

Conjugar lo sagrado con lo profano; crear opinión en el discernimiento de la auténtica posesión y lo que no lo es; delimitar los contornos de las ciencias metapsíquicas y la intervención del Príncipe del mal es tarea accesible a pocos. Es preciso dominar las Ciencias eclesiásticas y las médico-psicológicas. Es un libro de ciencia positiva; no elucubra el autor sin base real; recoge casos históricos de posesos y otros más actuales descritos por testigos oculares. Obra de interés para sacerdotes, psicólogos, abogados y médicos principalmente.—P. FERMOSE.

SCHÜTTE, J.—*La legión de María en la prensa de la China comunista*. Ed. Verbo Divino, Estella 1964, 19 × 12, 75 pp.

En este opúsculo de 75 páginas se recogen las ideas fundamentales del capítulo «Die Laienapostel» de la obra de Juan Schütte: «Die katholische Chinamission im Spiegel der rotchinesischen Presse». Podríamos resumir la impresión que nos ha causado su lectura, diciendo que se trata de un canto a la Legión de María. Y esto a pesar de que todo cuanto se recoge en esta obra es abiertamente opuesto a dicha institución. Pero resultan tan absurdos los argumentos esgrimidos por los corifeos del comunismo chino y tan presuntuosas las acusaciones aducidas en los diarios de mayor divulgación y acompañadas de sus respectivas ilustraciones gráficas, que nos hacen pensar en seguida que no puede menos de acusar una categoría de extraordinario relieve un movimiento de carácter exclusivamente apostólico que de modo tan acentuado ha llamado la atención y ha preocupado a las autoridades de la China comunista.

Quien conozca siquiera ligeramente el carácter, los fines y los medios de actuación de la Legión de María no podrá menos de sonreír ante la profusión de acusaciones de la inventiva comunista, y, al mismo tiempo, sentir una vez más una profunda admiración hacia este movimiento de índole exclusivamente espiritual, que de modo tan maravilloso y con tanto riesgo está ganando la batalla al enemigo número uno de Dios en el mundo actual.—J. G. CENTENO.

SAN CLEMENTE IDIAZÁBAL, J.—*Iniciación a la Biblia para seglares*. Colección «Temas Bíblicos». E. Desclée de Brouwer. Bilbao 1965, 18,5 × 12, 188 pp.

Si es cierto que a las obras hay que juzgarlas en razón de los fines que el autor se propone al ejecutarlas podríamos decir que la que nos ocupa es una obra perfecta. Y esto porque creemos que están perfectamente logrados los objetivos del autor, tal como nos lo indica en un breve prólogo. «Este trabajo —nos dice— quiere ser una

breve y sencilla introducción a las Sagradas Escrituras, una guía teórica y práctica para la lectura cristiana de la Biblia, desprovista de terminología técnica y de todo aparato científico». Y esto es exactamente lo que encontramos página tras página en este libro: sencillez, claridad, brevedad... Se habla de lugares, personajes, fechas, libros, y se hace todo ello con tal orden y disposición que creemos está al alcance de cualquiera la comprensión de las mayores dificultades que en tantos órdenes plantea la lectura de la Biblia. El lector quedará gratamente sorprendido del acierto del autor tanto en lo que se refiere a la disposición y orden de las cuestiones planteadas cuanto en el desarrollo de las mismas. Incluso se ha prestado atención al detalle de ofrecer un apéndice donde se señalan obras de más envergadura para el lector que ansie algo más que una panorámica general acerca de la Biblia. Por todo esto, el libro, aparte de llegar en un momento muy oportuno por la urgencia que hoy siente el cristiano de conocer la Palabra de Dios, ha de satisfacer plenamente esas legítimas ambiciones, y será una estupenda contribución a las directrices que la Iglesia marca en la hora presente.—J. G. CENTENO.

LELOTTE, F.—*Al ritmo de Dios*. Ed. Suígueme. Salamanca 1965, 18,5 × 12, 143 pp.

Podemos decir de esta obra que el autor sigue fiel a su estilo. Estilo que quedó perfectamente reflejado en otras obras, como «La solución al problema de la vida», «Para estudiar mejor», etc. En los ocho capítulos que componen este libro se ve de nuevo patente ese estilo fácil, suelto y chispeante, muy del momento actual, buscando siempre a través de la imagen oportuna o del ejemplo más contundente llevar al lector como de la mano, casi sin percatarse, a la reflexión sincera, desde donde ha de descubrir sin duda muchas inconsecuencias en su propia vida. Porque el autor gusta de llevar al lector a donde le conviene por este camino de las reflexiones. Una vez allí las consecuencias se imponen por sí mismas sin violentar para nada el pensamiento. Y como todas estas consideraciones van salpicadas de datos, hechos y acontecimientos de plena actualidad, el interés del libro no decae nunca y su lectura resulta verdaderamente atrayente. Muy útil ha de resultar, por tanto, sobre todo en manos de los jóvenes, más dados a la irreflexión por imperativo de la edad. Y quizá a través de sus páginas se den cuenta muchos que no pocas veces en el quehacer de cada día han confundido más de lo debido lo accesorio y lo accidental, «la envoltura y el fruto, la actitud exterior y el corazón, la letra y el espíritu». Si llegan a esto habrán comprendido entonces la razón del título y de la obra, que nos presenta con su pulcritud características Ediciones Sígueme.—J. G. CENTENO.

LECLERO, J., SALLERON, L., etc.—*Limitación de nacimientos y conciencia cristiana*. Editorial Fomento de Cultura. Valencia 1965, 22 × 16, 353 pp.

En este volumen se recogen una serie de artículos que manifiestan el parecer de otros tantos especialistas sobre cada uno de los temas respectivos dentro de ese amplio campo de la natalidad y de la fecundidad. Quizá sea este uno de los problemas que más están preocupando hoy en el mundo y por lo mismo uno de los que más confusión está creando en no pocos católicos. Es mucho, tal vez demasiado, lo que se está escribiendo o diciendo no siempre con la debida medida o el debido rigor científico, moral y teológico. Que el tema es de suma importancia no se puede negar y para demostrarlo bastaría el hecho de que la misma Iglesia lo ha tomado tan en serio que una Comisión nombrada por Pablo VI está estudiando algunos de los aspectos del mismo, mientras el mundo expectante aguarda el momento en que algunas cosas se aclaren definitivamente. Entre tanto, ahí está la doctrina tradicional inamovible y ahí están, por otra parte, las opiniones más o menos tímidas de quienes se creen con suficiente autoridad para echar su cuarto a espadas en algunos de los complejos aspectos que el problema encierra.

Todo el amplio campo de la natalidad y de la fecundidad se estudia en este volumen desde distintos ángulos de vista por plumas de reconocida valía. Esto le da a las opiniones un valor científico y una garantía que sobrepasa el simple afán de

multiplicar las opiniones. Como, además, se consideran los más variados aspectos, el libro resulta sumamente interesante por el hecho de que es éste en definitiva el único modo de poder comprender de una manera objetiva la transcendencia de un problema realmente tan complicado. Bastaría una ojeada al índice de la obra para darnos cuenta en seguida de que cualquier solución simplista corre muchos riesgos de equivocaciones. Por eso el libro que pone de relieve esos diversos aspectos ha de prestar sin duda un excelente servicio a los médicos, sacerdotes, psicólogos y guías de almas en general, evitando el peligro de soluciones unilaterales.—J. G. CENTENO.

GONZÁLEZ DE LA CALLE, P. U.—*Quevedo y dos Dos Sénecas*. El Colegio de México. Gráfica Panamericana, S. de R. L. México 1965, 18 × 11,50, 345 pp.

El presente libro quiere ser un homenaje de afecto y de gratitud a don Pedro Urbano González de la Calle que le rinde el Colegio de México. Y es que P. U. González de la Calle es uno de los profesores más destacados del citado Colegio, donde desde el año 1950 ha dado clases de Sánscrito, y un curso sobre «Humanistas españoles de los siglos XVI y XVII».

«Quevedo y los dos Sénecas» viene a ser como el resumen y recopilación de las consultas que Raimundo Lida, director al presente del Centro de Filosofía, solía hacer a González de la Calle sobre algunos textos de Quevedo mal descifrados o mal impresos en las ediciones corrientes.

Un trabajo callado, silencioso, abnegado y meritorio y cuyo fruto sale ahora a la luz sin más retoques que los que su mismo autor ha introducido en el momento de la impresión. El libro constituye, de este modo, una excelente ayuda para los estudiosos de nuestros clásicos en general y más particularmente de nuestro inmortal Quevedo.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

CUENTOS POPULARES LITUANOS.—Colección Austral. Espasa-Calpe. MADRID 1965, 18 × 11,50, 205 pp.

«Venid, os conduciré en espíritu a una región extraña, vaporosa, velada, susurrante. De un aletazo haremos volado por encima de un país en el que todas las cosas tienen el color apagado del recuerdo. Nos envuelve una fragancia de nenúfares y un vaho de bosque otoñal. El Lietuva, Lituania, la tierra de Gedymin y de Jagellón. El cielo pálido de la pensativa región que se abre ante nosotros posee la frescura de la mirada de las razas primitivas; tal país ignora la ostentosa tristeza de la madurez...»

He aquí el ambiente que nos quiere reflejar el autor anónimo de los *Cuentos Populares Lituanos*. Un ambiente y un país donde siempre ha florecido el cuento y la conseja. Una región que solamente conoce dos estaciones: el invierno y la primavera. sin conocer el otoño, y menos el verano. Una nación que apenas lo es, porque es pequeña y fronteriza, siendo hoy posesión de la poderosa Rusia. La primavera de Lituania es como el vino dulce, que turba y no embriaga; y su prolongado invierno reúne a las gentes en la intimidad del hogar, junto al fuego, y a cuyo calor y resplandor surge el diálogo, el cuento, las cosas del pasado.

Y es así como han surgido estos bellos cuentos, verdaderas joyas literarias en su género, cuyo argumento principal tendrá como meta el bien, la justicia y el amor. Uno los lee, y se hace niño con sus protagonistas. Y se hace más bueno, y más justo, y aprende a dar a las cosas el sentido bello y la grandeza que las dio en un principio su Creador.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, W.—*El malvado Carabel*. Colección Austral. Espasa-Calpe. Madrid 1965, 18 × 11,50, 220 pp.

El malvado Carabel, otra de las obras publicadas recientemente por la Colección Austral, es tal vez, la novela más importante de cuantas escribió nuestro novelista gallego. Sin embargo, hemos de decir que no es la obra más diferenciada. Es novela de las que llamaríamos de tipo social, y toda ella, en acción y en personajes, es una

estupenda ironía. Una ironía, que se reviste a veces de dramatismo, y a veces, se inmiscuye en él suavizándolo y depurándolo. El malvado Carabel es novela fuerte, censuradora de lacras sociales, aunque se quiera encubrir la profunda amargura que deja bajo la peripecia alegre de la ironía.

En un clima barojiano, con un estilo muy cuidado, bello y ceñido, el novelista nos presenta unos retales humanos zarandeados por un destino inmisericorde. Es, como se nos dice en la portada del libro, la historia de un hombre de gran corazón, que ante la adversidad injusta se decide a robar, sin lograrlo porque, fatalmente, tiene la debilidad de los buenos, según otro personaje, el policía Ginesta.

El malvado Carabel tiene mucho de novela picaresca, aunque desdibujada adrede por arte del novelista. La verdad es dura y cruel, pero se la endulza con el sano humor y con la ironía característica en los trabajos literarios de W. Fernández Flórez. TEOFILO APARICIO LOPEZ.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, W.—*El Bosque Animado*. Colección Austral. Espasa-Calpe. Madrid 1965, 18 × 11, 218 pp.

A la hora de enjuiciar al escritor gallego W. Fernández Flórez, se hace difícil nuestra tarea por lo original de sus condiciones. Su humorismo está entreverado de ironía, a veces de sarcasmo, mitigado por un aliento lírico que dulcifica su amargor, en ocasiones lindante con el nihilismo.

Angel Valbuena Pratt, en su «Historia de la Literatura Española», dice de él que se trata de un periodista agudo e incisivo, cuya crónica de humor se amplía hasta la categoría de la creación literaria. Pero tengo para mí que la definición del catedrático se queda un tanto incompleta, pues en W. F. Flórez alienta siempre el poeta, advirtiéndose en casi toda su obra un trasfondo de su alma y del paisaje gallego que llevaba dentro de ella.

Este trasfondo lírico galaico hace que sus mismas novelas —nada digamos de sus primorosos cuentos— tengan un mayor alcance que el puro entretenimiento y que toda su producción literaria se salve del peligro que corre constantemente de quedarse en mera protesta por las cosas que no andan bien, o desprecio y descreimiento en el hombre y la bondad humana.

El bosque animado es una de las obras más queridas del autor, por ser la más fragante, entrañada, poética y humana. Constituye, con sus humanísimos personajes, uno de los mejores relatos contemporáneos, con su punta de melancolía. F. Flórez nos describe aquí un mundo visto, como en ninguna de sus obras, con ojos de poeta y escrito con pluma de gran creador de personajes literarios: «Geraldo el bueno; la niña Pilara, que siempre nos dolerá en el corazón; el bandido franciscano Fendetestas; el estupendo loco de Vos; el estudiante Javier... Y todo ello, enmarcado en «un bosque animado», en la Fraga de Cecebre, que es un tapiz de vida apretado contra las arrugas de la tierra...; una parroquia de Galicia, rugosa, frondosa y amena; de gente honesta que no desdén ni el vino nuevo ni las costumbres antiguas.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

COLOMBO, C.—*La metodología y la sistematización teológicas*. P. B. H. Ed. Herder. Barcelona 1961, 17 × 8, 99 pp.

El plan metodológico de los distintos manuales de teología se presenta, a finales del siglo XIX, casi universalmente en forma idéntica. Una finalidad marcadamente apologética venía a ser natural en obras de este estilo. No obstante ser una función necesaria, de hecho reducirá un tanto el horizonte en el estudio del objeto fundamental de la teología: la palabra de Dios. La teología se ha venido estudiando generalmente en función de los errores a combatir. Era un defecto no pequeño. Junto a esta corriente *defensiva*, se encontraba la escuela tomista que, con su predominio especulativo sobre lo práctico, no tenía suficientemente en cuenta el hecho de que el punto de partida de la reflexión teológica es una revelación que ha tenido *historia*. Posteriormente a estas direcciones metodológicas algunos teólogos, desviándose de

módulos trasnochados e incoherentes con el avance de las ciencias auxiliares, han situado la teología en un sentido más positivo al presentar al vivo las fuentes de la revelación, más científico al encuadrarla en un marco rigurosamente histórico, y más kerigmático al poner en contacto con todos los hombres *la palabra de salvación*.

El autor no se contenta con un análisis meramente crítico de las corrientes metodológicas habidas en los últimos tiempos, sino que asienta unas bases que debieran ser hito de las nuevas teologías: Unidad entre la fe, el magisterio y la indagación racional; planteamientos más precisos, históricos y bíblicos de toda la teología; y, por fin, una orientación eminentemente cristocéntrica. Estos son los puntos de estudio que Colombo brinda al hombre especializado, al teólogo con «afán de una puesta al día». Es interesante la selecta bibliografía que inserta el A. al final del libro.—A. LOYZAGA.

LEGIDO LÓPEZ, M.—*El problema de Dios en Platón*. C. S. I. C. Salamanca 1963, 25 × 17, 242 pp.

Nos encontramos con una obra valiosísima en el estudio de un punto interesante de la doctrina de Platón: el problema de Dios. Como el Autor mismo describe, «Platón ha sido uno de los genios religiosos de todos los tiempos y sin él, como afirmó Jaeger, no hubiera existido la teología en el mundo clásico «ni en cuanto a la cosa ni en cuanto al nombre» (p. 14).

El libro es de primera mano. El A. va recogiendo los textos más reveladores y significativos, intentando una exacta valoración de los mismos. Para ello trata de encuadrarlos debidamente de modo especial si son pasajes discutidos o difíciles. El afán de situar los textos en su verdadero contexto y en su perspectiva histórica es una constante que se repite ininterrumpidamente desde la primera a la última página. Lo cual da al libro un valor excepcional.

El A. se ciñe preferentemente a los textos, pero domina también a la perfección la principal bibliografía sobre el tema, recogiendo las diversas interpretaciones que se han dado al pensamiento platónico. Las expone y critica, y no omite su propia y autorizada opinión. Por todo lo cual, repetimos, el presente estudio es una buena aportación para esclarecer el pensamiento platónico en torno al problema de Dios.—A. ESPADA.

DE LUBAC, H.—*La pensée religieuse du Père Teilhard de Chardin*. Ed. Aubier. Mayenne 1962, 20 × 13, 374 pp.

El título de la obra no deja lugar a dudas. No se trata de un estudio científico. Por tanto, no presentará al P. Teilhard desde este ángulo de vista. Es más bien una visión de carácter religioso del P. Teilhard. Con palabras del P. De Lubac: «la parte que atraerá más nuestra atención es la doctrina espiritual del P. Teilhard de Chardin».

Para conseguir su objeto, aparte de una lectura atenta de los escritos de Teilhard, De Lubac cuenta con algo excepcional: su contacto personal y por escrito con el P. Teilhard. Contacto prolongado por más de treinta años. Contacto que le ha permitido seguir la evolución de su pensamiento desde los primeros años hasta su muerte. No es, pues, una obra fría, intelectualista. Es una biografía de un alma grande, extraordinaria, que habrá podido tener sus excesos y equívocas, pero que ha sabido captar, como pocos, la grandeza de Dios reflejada en la grandeza de la creación. Nunca mejor sus palabras: «Hace ya mucho tiempo que el interés de mi vida se centra en descubrir mejor a Dios en el mundo».

El mismo P. Teilhard se ha retratado magníficamente en esta expresión: «soy un hombre que busca expresar cándidamente lo que hay en el corazón de mi generación». Y alguien, completando sus palabras, ha añadido: «En sus escritos, como en sus relaciones con los hombres, no ha practicado más que una diplomacia: la diplomacia del candor». No puede haber en Teilhard repliegues interiores, zonas escondidas. «No hay un Teilhard exotérico y un Teilhard esotérico».

Un libro sugestivo, escrito por una pluma autorizada sobre un tema delicado y una personalidad atrayente y grandiosa.—B. DOMINGUEZ.

SMULDERS, P.—*La visión de Teilhard de Chardin*. Ed. Desclée de Brouwer, París 1964, 21,50 × 14, 274 pp.

El P. Smulders, profesor de Teología en el Escolasticado de la Compañía de Jesús, de Maastricht (Países Bajos), quiere darnos en este libro una visión panorámica del pensamiento teilhardiano. No es tarea fácil. El lo reconoce. Y, por ello, delimita las líneas de su estudio. Se trata simplemente de un ensayo de reflexión teológica. «Sería vano, dice, y aun temerario querer aportar una solución definitiva a los múltiples y variados problemas que suscitan a los teólogos las ideas de Teilhard, sobre puntos en donde no existen más que escasos trabajos competentes... Por lo mismo ha sido imposible evitar una cierta desigualdad en la penetración y desarrollo de los temas... El autor espera haber dado una idea y una síntesis suficiente de los problemas que los puntos de vista de Teilhard presentan a la reflexión teológica e indicar la orientación que haga posible la integración recíproca entre ciencia y fe».

La dificultad, a la que alude el P. Smulders, radica, aparte de la complejidad de los temas tratados por Teilhard, en estos dos puntos: a) desconocimiento de las obras de Teilhard, que aún no se han publicado en su totalidad; b) los textos publicados no revelan siempre con claridad su intención exacta.

Ante estas dificultades, la prudencia parece aconsejar una espera. En esta forma se podría llegar a una exposición clara y definitiva... El P. Smulders no piensa así. Y se apoya en la razón siguiente: «la larga difusión de los escritos de Teilhard y su resonancia considerable exigen dar elementos de juicio a los lectores, con vistas a confrontar concepciones parcialmente nuevas y posturas antiguas en materia religiosa».

Aquí está la razón de este libro. El P. Smulders afronta el difícil problema con serenidad y apertura. «Cree que la Teología puede enriquecerse sumergiéndose con simpatía serena en el pensamiento del P. Teilhard de Chardin».—B. DOMÍNGUEZ.

GUARDINI, R.—*Meditaciones Teológicas*. Col. Cristianismo y hombre actual, núm. 71. Editorial Guadarrama. Madrid 1965, 19 × 12, 814 pp.

Se recogen en este libro una serie de reflexiones del ilustre teólogo. Los temas tratados son inconexos. Cinco epígrafes generales sirven de enlace a lo largo del libro: El principio de las cosas (meditaciones sobre los tres capítulos primeros del Génesis); Sabiduría de los Salmos (reflexiones sobre los salmos 113, 95, 103, 148, 138, 22, 28, 62, 110, 89, 136, 90); Oración y verdad (meditaciones sobre el Padre Nuestro); Mensaje de San Juan (meditaciones sobre palabras de despedida del Señor y sobre la primera Epístola del discípulo amado); Virtudes (meditaciones sobre formas de la vida moral).

Las meditaciones teológicas forman parte de una sección cuyo título general es «Cristianismo y hombre actual». Esto nos da la clave para enjuiciarlas. Se trata de un mensaje al hombre de nuestro tiempo. Por tanto, contenido y forma apropiados a nuestra mentalidad.

La pluma ágil y profunda de Romano Guardini halla la forma de acentuar aquellas facetas que más pueden interesar al hombre moderno. Sin descuidar, se ha apuntado a ello, la solidez de pensamiento.

El hombre moderno, tan inmerso en el febril movimiento de la vida, necesita detener un tanto su marcha y reflexionar sobre puntos tan interesantes como se le presentan en *Meditaciones teológicas*.

La presentación esmerada del libro hace más asequible la meta que el autor se ha propuesto: llevar el mensaje cristiano al hombre actual.—B. DOMÍNGUEZ.

SAN SEBASTIÁN, C.—*El árbol de la vida*. Ed. Studium. Madrid 1962, 14 × 20, 364 pp.

Esta obra podríamos decir es el tercer volumen del conjunto al que pudiéramos dar el título del primero: *Mujeres en la Biblia*, ya que el segundo se ocupa de las mujeres en el Sermón de la Montaña. Vaya por delante que no se trata de dar una interpretación dogmática de lo que se diga, ni tampoco una descripción escriturístico-

científica acerca de la mujer en la Biblia. Sencillamente, una mujer presenta muy femeninamente a otras mujeres, en concreto a aquellas que, desde Eva hasta la Virgen Nazaretana van desfilando por el texto sagrado. Van apareciendo como reflejo de virtudes y de pecados, siempre muy femeninas en todas sus manifestaciones. Es complicada la psicología femenina, y nadie mejor que una mujer, como en este caso, al través de las pinceladas maestras del libro divino, podría descubrirnos la intimidad de un alma hecha para continuar la obra del Amor creador del universo.—F. CASADO.

LÖHR, E.—*El año litúrgico*. Cristianismo y hombre actual, núm. 68. Ed. Guadarrama. Madrid 1965, 19 × 12, 1.043 pp.

Con sincera alegría acogemos la publicación del «Año Litúrgico» de Emiliana Löhr que en cuidada edición —un solo tomo—, nos presenta Ediciones Guadarrama en su colección «Cristianismo y hombre actual», dirigida con singular acierto por nuestro antiguo profesor D. José Muñoz Sendino. A las valiosas aportaciones que con la traducción de obras del área alemana del movimiento litúrgico nos tiene felizmente acostumbrados la editorial madrileña, viene a añadirse este «Año Litúrgico», verdadera obra maestra en su género.

Emiliana Löhr, discípula de Odo Casel, ha sabido plasmar de mano maestra en cada una de las páginas de su libro, el contenido vital y santificador de cada uno de los engarces que forman el «circulus anni» del Señor. No se ha podido realizar mejor concreción en el ámbito espiritual del «Mysterium» que la Iglesia nos invita a recorrer cada año. Es clara, por otra parte, la influencia caseliana. Nos parece que se conjugan admirablemente en el «Año litúrgico» de E. Löhr el vuelo místico de Dom Guéranger con la profundidad y el rigor intelectual de la escuela de María Laach matizados suavemente con el sello femenino de la ilustre benedictina de la abadía de la Santa Cruz, de Herstelle.

Este libro constituye una ayuda excepcional para todos cuantos pretendan vivir la Liturgia en la plenitud de sus dimensiones, señaladamente en su dimensión más importante «quoad nos»: la empeñativa o compromisiva. Requiere cierta iniciación en el mundo de la Liturgia por lo cual se hace más apropiado para sacerdotes y seminaristas, aunque no dudo que cualquier alma pueda obtener de él óptimos frutos.

Hay que destacar, si bien es habitual en la Editorial Guadarrama, su esmerada presentación. La paginación en biblia hace posible la obra en un solo tomo, con lo cual gana en manejo y en inferioridad de precio.

Recomendamos con ahínco esta obra realmente maravillosa de espiritualidad, recogida en su fuente más genuina: la Sagrada Liturgia.—F. TOSTON.

VANDENBROUKE, F.—*Iniciación litúrgica*. Ed. Aldecoa. Burgos 1965, 20 × 12, 146 pp.

El P. Vandenbrouke, autor benedictino conocido por sus trabajos históricos y litúrgicos, han conseguido en este breve ensayo una síntesis magnífica de las ideas fundamentales de la Liturgia. Se trata de una iniciación y, sin embargo, puede ayudar mucho a quienes se encuentran más o menos familiarizados con el mundo de la Liturgia. En tres partes: Qué es la Liturgia; Los eternos componentes del culto cristiano; La Liturgia en movimiento, nos da una visión muy acertada de los valores perennes de la Liturgia y de aquellos otros que están sujetos a una transformación, determinada por la índole de la comunidad orante. Deseamos que sean muchos los cristianos que lean este estupendo librito.—F. TOSTON.

JUAN XXIII.—*Problemas actuales a la luz del Evangelio*. Ed. Aldecoa. Burgos 1965, 20 × 12, 201 pp.

Ha sido una gran idea recoger lo más granado del pensamiento del Papa Juan en este libro que debería ser como «el breviario doctrinal del cristiano verdadero». «Problemas actuales a la luz del Evangelio» arroja realmente raudales de luz, clara y

penetrantemente, en el laberinto de problemas y confusionismo en que nos movemos en nuestro desquiciado siglo XX. Toda la sencillez y hondura del mensaje evangélico, encarnado incomparablemente en la figura de Juan XXIII, se nos hace presente en la doctrina de ese hombre providencial que Dios envió a su Iglesia para marcarle nuevos rumbos y cuyas huellas persisten vivas e imborrables en los caminos de la Iglesia.—F. TOSTON.

REY, J.—*La Virgen María vista por el Concilio*. Ed. Sal Terrae. Santander 1965, 15,6 × 11, 236 pp.

La mejor presentación de este librito es la que hace él mismo de sí: «una exposición popular y práctica de la doctrina mariana del Concilio Vaticano II, explicada y ampliada con las verdades sólidamente ciertas que sostiene la Iglesia Católica sobre La Virgen María». A pesar del estilo directo y personal con que está escrito, no creemos que sea un libro vivencial. Es más bien un arsenal de ideas para hacer apologética que no algo jugoso que lleve a la oración. No obstante servirá para fundamentar la devoción a la Virgen a base de sus auténticas esencias teológicas, de que con frecuencia andan tan necesitados nuestros cristianos.—F. TOSTON.

CAHIERS LAENNEC, Septembre 1965, núm. 3. Redaction: 12, rue d'Assas, Paris VI^e. Administration: P. Lethielleux 10, rue Cassette, Paris VI^e. Sommaire: *Introduction: La révolution Freudienne*, por Louis Beirnaert, p. 5; *La sexualité infantile*, por Daniel Widlöcher, p. 16; *Aspects cliniques der perversiones*, por Aulagnier-Spairani, p. 56; *La réalité du désir*, por Serge Leclair, p. 69; *Bibliographie*, p. 92. — Décembre 1965, núm. 4. *L'Aptosie*. Sommaire: *Avant-Propos*, p. 3; *L'Autopsie Clinique*, por Henri Péquignot, p. 5; *Les Problemes juridiques de l'autopsie*, por Raymond Legeais, p. 28; *L'Eglise a-t-elle condamné l'autopsie?*, por P. E. Tesson, p. 40; *Le respect des morts*, por P. J. M. Le Blond, p. 52.

NESTLE, W. y LIEBICH, W.—*Geschichte der griechischen Literatur*, 2 vols., Ed. Walter de Gruyter, Berlín 1961, 15,5 × 10,5, 144 y 150 pp.

Esta pequeña Historia de la Literatura griega en dos volúmenes de la colección «Goschen», hoy tan popular como siempre, cumplen a maravilla la finalidad práctica y divulgadora que busca la Colección. En dos libritos de bolsillo se han encerrado todas las noticias de alguna importancia histórica y cultural, que pueden hallarse en otras historias mucho más amplias y llenas de erudición y crítica. Quizá a muchos lectores les parezca que este sistema tan denso fatiga pronto, pero téngase en cuenta la finalidad mencionada. En cualquier momento necesitamos orientarnos, consultar una fecha, identificar un personaje, enjuiciar un autor, una escuela, una época, o simplemente adquirir una información concreta sobre la Epica, la Lírica, el Drama, la Filosofía o los géneros literarios derivados. Por un precio sumamente económico puede todo el mundo tener a su disposición estos libritos de consulta, más bien que de lectura seguida. Por lo demás la autoridad de los dos profesores Nestle-Liebich está fuera de discusión. En muchos casos se refleja, más que el resumen de obras ajenas, la síntesis personal madura. Tiene además la ventaja de conducirnos de la mano hasta el período bizantino.—L. CILLERUELO.

IM ZEUGNIS DER BIBEL.—En esta época de colecciones, la editorial Otto Müller de Salzburgo va traduciendo del holandés la que publicó J. J. Romen und Zonen, y que ya obtuvo un éxito amplio y seguro. La colección posee la ventaja de ofrecer los últimos adelantos de las ciencias bíblicas, pero sin pedantería ni pretensión erudita, en una forma popular y atractiva, en un estilo fluido y fácil, y presentado como mensaje actual, como testimonio que la Biblia da para el hombre de hoy, para la vida personal y social de los cristianos. Se explica el que la traducción alemana logre un magnífico éxito. Los volúmenes son pequeños (algo más de las 100 páginas), de bolsillo, pulcros y muy bien presentados.

1. *Der Gott der Väter im Zeugnis der Bibel*, por M. F. Bastiaan.

Se inicia la colección con este volumen que, como en todos los demás, la Biblia es aducida como testigo por profesores competentes para afrontar problemas de interés para todos. Ya se van acabando poco a poco aquellos felices tiempos en que cada cual decía que su palabra propia era la palabra de Dios y tenía por ende autoridad divina. Hoy es necesario que el teólogo renuncie a todo linaje de arbitrariedad y acepte humildemente el mensaje de la Biblia, que se capta con alguna dificultad. En este primer volumen, en que se trata del Dios de los Patriarcas, se tocan los temas teológicos y bíblicos más interesantes para el hombre de hoy: pruebas de la existencia de Dios en la Biblia, Dios obrando en la Historia, el Señor de los fenómenos naturales, el Dios que habla con el hombre, unicidad de Dios, trascendencia y proximidad, justo Juez, el Pueblo escogido, la promesa, el *Foedus*, realeza de Jahvé, el cumplimiento. Como es obvio, en tan escasas páginas no se pueden discutir por extenso puntos tan importantes. Pero una iniciación breve y segura, puesta al día por un hombre competente, será siempre de la mayor importancia y utilidad. Los tomitos de esta colección vienen presentados con pulcritud y son de fácil manejo. Traen *Imprimatur*. La colección había tenido gran éxito en Holanda. Estamos seguros de que en su traducción alemana, que corre con fluidez y es clara, tendrá un éxito semejante.

2. *Das Wunder*, por A. de Groot.

El segundo volumen está dedicado al milagro y su autor es Adriano de Groot. Lleva las mismas características que el primero. Se trata también de dar a los cristianos un concepto exacto del milagro dentro del ambiente bíblico, respetando siempre las ideologías de los hagiógrafos, que Dios utilizó para hablar a los hombres. Primero es el milagro dentro de la Historia salvífica; después el milagro aparece como mensaje de la divinidad de Cristo; luego el milagro es estudiado concretamente en S. Mateo y, finalmente, el milagro aparece como símbolo y signo, dentro de la terminología de S. Juan. Como se ve, el Autor entra en temas muy concretos, muy actuales y muy importantes. Nos da todo lo esencial que podemos hallar en obras más amplias.

3. *Die Ehe*, por G. N. Vollebregt.

El tercero encomendado al P. Godefrido N. Vollebregt, está dedicado al matrimonio, según la doctrina de la Biblia. El libro queda por sí mismo dividido en dos partes o capítulos, el A. y el N. Testamento. En el A. T. se distinguen periodos: Patriarcas, Historia posterior, la Ley, Profetas y Sabios, Doctrina del Primer Codex y del Jahvista en los primeros Capítulos del Génesis. En el N. Testamento se distinguen: el ambiente palestinese, la doctrina de Cristo, la primitiva Iglesia y S. Pablo. El interés del libro es grande para todos y la traducción es clara, sencilla, fácil.

4. *Die Einheit der Christen*, por J. Lescauwæet.

El cuarto volumen está encomendado a José Lescauwæet y trata de la unidad de los cristianos según el testimonio de la Biblia. En un tema de tan vidriosa actualidad tienen todos que estar perfectamente orientados sobre el pensamiento bíblico. La doctrina fundamental de la unidad es recogida en los símbolos más apropiados: El Libro de la Unidad, que es la Biblia; ese mismo sentido tiene el N. Testamento que nos habla de un pueblo nuevo; un solo rebaño y un solo Pastor; mi pueblo; la casa edificada sobre roca; unidad por la fraternidad; unos, como nosotros; un corazón y una sola alma; un cuerpo y un pan. En una breve conclusión se propone la obligación que impone el mensaje bíblico de buscar la unidad. Se citan 16 obras modernas de bibliografía sobre el tema. Libro muy interesante es por su tema y por su seriedad.

5. *Folgen und Nachfolgen*, por G. Bouwman.

El quinto volumen trata de los conceptos «seguir» e «imitar» dentro de la doctrina bíblica. La fórmula *sequere Deum* fue un tópico para la antigüedad y en el A. T. se utiliza lo mismo que en el Nuevo. En este volumen se recogen estos temas: la imitación como deber cristiano; la imitación de Jahvé en el A. Testamento; Maestro y Discípulos; uno es vuestro Maestro; discípulo y siervo; seguir e imitar; sed perfectos; imitación y vida común; imitación y negación de sí; esperar contra toda esperanza. Como se ve, son temas muy interesantes, y están muy bien llevados y comentados dentro de un clima postconciliar y actual.

6. *Das Paradies*, por B. Hemelsoet.

El sexto volumen está dedicado al Paraíso, tema particularmente delicado. El autor no elude los problemas actuales, sino que va directamente a ellos. Véanse los temas: condiciones para hablar acerca del Paraíso; los servidores de la palabra; el lenguaje de Canaán; una tierra, que se asemeja al jardín del Señor; a la sombra de su parra; un rey, que conduce a su pueblo; el sello de la conquista; la ciudad sobre el monte; el recuerdo de los orígenes, la tiniebla sobre la tierra; el paraíso; el equilibrio en peligro; tras la caída de la Ciudad; el largo Adviento; el Emmanuel; el fin de todo: vuelta al paraíso. El autor domina su tema en cada momento, desde el punto de vista literario de los estudios bíblicos y es por lo mismo un guía experimentado y seguro en un tema, que los no especialistas apenas pueden hoy entender. L. CILLERUELO.

HELLMUTH, F.—*Das Buch der Gegenwart Gottes unter seiner Gemeinde*. Ed. Calwer, Stuttgart 1963, 22 × 14, 200 pp.

Con este volumen continúa Hellmuth el hermoso comentario del Pentateuco. De los otros cinco volúmenes ya dimos cuenta a nuestros lectores. En este se comentan los capítulos 25-40 del Exodo. Está, pues, bien puesto el título expresivo *Presencia de Dios en su pueblo*. El volumen tiene singular importancia por la cantidad de «meditaciones» que son puestas de relieve: el culto, la tienda del culto, mediación de Moisés, el sacrificio, el trono vacío, la mesa de Dios, el candelabro, las cortinas, el altar, el atrio, santo y santísimo, sacerdotes y levitas, vestiduras e «instrumentos», etcétera. Toda la religión de Israel se refleja en cada uno de estos temas tan interesantes. Por otro lado, sacamos la impresión de que Hellmuth ha ido ganando en cada volumen, de manera que éste, muy difícil, delicado y extenso, es el que más nos gusta de los seis. La puesta al día sobre problemas literarios e históricos se ha de agradecer y el provecho teológico, que se pone de relieve como en los volúmenes anteriores, hace el libro interesantísimo para teólogos y no especialistas en temas literarios, críticos e históricos de la Biblia. La hermosa presentación de Calwer contribuye a dar al libro un aire de distinción y pulcritud.—L. CILLERUELO.

GUTBROD, K.—*Das Buch vom Land Gottes*. Ed. Calwer, Stuttgart 1965, 22 × 14, 284 páginas.

Los libros de Josué y de los Jueces son libros de historia. Pero, ¿cómo se representaba Israel su propia historia? La historia religiosa de Israel tiene sus leyes, sus técnicas, sus ideologías subyacentes, sus supuestos, sus condiciones. Gutbrod ha sabido captar muy bien el espíritu de esa historia, una conquista que es en realidad un regalo de Dios, una guerra que es una gracia, una tierra que es «santa». El tema se hace interesante además por la serie ininterrumpida de episodios que se van sucediendo y que el estilo narrativo y sencillo pone de relieve. Como se ve dos libros bíblicos son explicados en un solo volumen y esto da al lector la idea de que es quizá lo que necesita: leer directamente la Biblia, pero de manera que la entienda bien y objetivamente. Esa es la finalidad de la Colección y en este volumen se logra plenamente. Sólo un técnico puede aclarar al lector corriente tantas dificultades como hallará en estos libros bíblicos, para que su lectura no se le convierta en piedra de escándalo. Para libro de lectura piadosa es inmejorable; por la presentación, elegante.—L. CILLERUELO.

GUTBROD, K.—*Das Buch vom König*. Ed. Calwer, Stuttgart 1959, 2.^a ed., 22 × 14, 256 páginas.

Gutbrod da el título de «El Libro del Rey» a esta exposición del I Libro de Samuel, porque piensa en el mensaje característico de ese Libro. No se trata sin duda de presentarnos a Samuel como un Juez más, sino de presentarlo como el último Juez, encargado por Dios de buscar Rey a Israel y de transmitirle los poderes sacrales. Dentro de ese mensaje general espíritu todos los episodios: su sentido y valor dependerán del mensaje central. Ha sido un acierto encomendar a la misma

persona Josué, Jueces, Samuel, Reyes, puesto que el espíritu de los cronistas que ordenaron y publicaron toda esta gran Historia de Israel es único y debe reflejarse en cada uno de los episodios. Y esto es lo que acontece con Gutbrod, que nunca pierde de vista el espíritu unitario. El estilo de la exposición es muy sencillo y agradable y la presentación de Calwer es admirable por lo pulcra.—L. CILLERUELO.

HELLMUTH, F.—*Das Ziel aller Dinge, Offenbarung Johannis*. Ed. Calwer, Stuttgart 1962, 3.^a ed., 22 × 14, 256 pp.

Hellmuth, bien conocido por su exposición de los primeros libros del Pentateuco, trata también en esta exposición del Apocalipsis de poner en la mano del hombre actual el mensaje bíblico. Considera, pues, el Apocalipsis como punto de referencia y meta de todo el A. Testamento, y de este modo enlaza su exposición con la que hace en otros libros acerca del Pentateuco. Por medio de notas, que van al pie de página, se traen a cuento todos los lugares del A. T., que apuntan hacia la escatología de S. Juan. Hellmuth, que ha sufrido en su carne los zarpaos de la guerra, se pregunta si la historia humana tiene una meta, si la Iglesia acosada por todas partes tiene vía libre, si la lucha eterna entre la luz y la tiniebla tiene un sentido. Al contestar afirmativamente a estas preguntas, el Apocalipsis le sirve mejor que cientos de argumentos filosóficos, para hacernos ver con claridad ese Dios escondido que permite la catástrofe, pero nunca pierde el mando de la historia y saca siempre adelante a su Iglesia y al alma que confía en El. Con la crucifixión y resurrección de Cristo todo quedó ya decidido, porque comenzó el nuevo Eón. Pero mientras se realiza la segunda venida, y el fin de los tiempos, todos los cristianos debemos sentir el carácter escatológico que tiene nuestra existencia, al parecer tan anódina y tan vulgar. Como en otras exposiciones suyas, Hellmuth sabe sacar el mensaje teológico y el mensaje espiritual, sin dejarse envolver en la maraña literaria, histórica y crítica de los estudios actuales. La impresión de Calwer es inmejorable.—L. CILLERUELO.

NIGG, W.—*Mönchsväter des Ostens im frühen Mittelalter*. Ed. Patmos, Düsseldorf 1964, 20 × 12, 222 pp.

Walter Nigg y Guillermo Schamoni continúan impasiblemente lanzando al mercado nuevos ejemplos de hagiografía antigua, realmente interesantes y de difícil adquisición antes de ahora. En el presente caso se trata de dos antiguos monjes patrarcas de Rusia, San Feodosio de Kiev y San Sergio de Radonesh. La primera está escrita por el monje Nestor y la segunda por Epifanio el Sabio. Habían sido ya publicadas, la primera en Zürich, en 1953, y la segunda en Münster Westf., en 1956, pero se reúnen ahora en un volumen, precedidas por una bonita Introducción. La finalidad ecuménica de esta colección hagiográfica pone en manos de los cristianos actuales de todas las confesiones Santos auténticos que todos han de respetar como tales y en cuya existencia han de comprobar el espíritu evangélico que debiera animarnos a todos. Este volumen es particularmente interesante. Hablamos mucho de la espiritualidad rusa, pero siempre estamos en peligro de hacer retórica piadosa sobre ella. Estas vidas auténticas, presentadas en una perspectiva auténtica y en un clima propicio, nos meten por los ojos el sentido de la humildad, de la lucha entre la Luz y las Tinieblas, de la Pasión de esa Santa Rusia. Cuando leemos estas Vidas tan características del pueblo ruso es cuando no podemos reprimir la esperanza de que ese pueblo será reanimado espiritualmente: llegará para él el día de la Resurrección. Patmos presenta el volumen con la misma pulcritud y esmero de siempre.—L. CILLERUELO.

SCHAMONI, W.—*Hellige Frauen des Altertums*. Ed. Patmos, Düsseldorf 1963, 20 × 12, 252 pp.

La mujer debe al Cristianismo el haber sido considerada como hija de Dios e imagen de Dios tanto dentro del matrimonio como fuera de él. Pero quizá nada nos hace sentir esa constatación con tanta viveza como la lectura de las hagiografías más antiguas de mujeres santas que nos ha transmitido la Historia y que ahora re-

coge Schamoni en este precioso volumen. Se trata de figuras realmente simpáticas y bellas. Después de una Introducción del mismo Schamoni sobre Santa Tabenna de Egipto, llamada la Loca, van desfilando las más venerables actas de las mártires: Blandina, Agatónica, Perpetua y Felicitas, Agape, Irene, Chiome y Crispina de Tagore; después nos ofrece tres obras maestras: Santa Gorgonia, presentada por S. Gregorio Nacianceno, Santa Makrina, presentada por San Gregorio de Nissa, y Santa Mónica, presentada por su hijo San Agustín; después nos ofrece otras tres obras maestras escritas por San Jerónimo: Santa Marcela, Santa Paula, Santa Fabiola; nos ofrece finalmente la Santa Olimpia de Paladio y Santa Melania la Joven de Geroncio; todo se termina con unas anotaciones breves, pero muy certeras y necesarias. Es un encanto de libro. Este coro de santas Mujeres que superan todo lo que puede presentar cualquier religión humana, por su humanismo y por su feminismo sobrenatural, si así podemos hablar, se ve ahora reunido para recordar a los hombres y mujeres de hoy que la vida es para la mujer una empresa todavía más difícil que para el hombre. Pero se llena el corazón de valentía, al ver cómo viven y cómo mueren estas mujeres en cuyo corazón reinaba la fe de Jesucristo y la lealtad hasta la muerte. La presentación de Patmos, esmerada como siempre. Es un volumen hermosísimo.—L. CILLERUELO.

ARAGÓ, M. J. M.—*Psicología religiosa del niño*. Génesis y desarrollo de su religiosidad y moralidad. Ed. Herder, Barcelona 1965, 14 × 22, 448 pp.

Tema difícil y quizá por lo mismo poco estudiado es el tema de la religiosidad y moralidad del niño. Quien haya tenido que estar en contacto con ellos como educador, confesor, etc., se habrá encontrado siempre con una verdadera incógnita, con un problema, con un mundo desconocido que a veces desconcierta. A este respecto el P. Aragón ha llenado un vacío, y su obra será un camino luminoso para el pedagogo de la infancia. En el mundo desconocido del niño hay una serie de factores que no son sin más efecto de un ambiente: su relación con Dios y su sumisión al orden moral. Rastrear las huellas de Dios en el alma del niño es lo que aquí se pretende. La obra consta de tres partes bien delimitadas. En la primera se analiza el factor «religiosidad» en su génesis y evolución progresiva en la vida del niño. El autor le sigue paso a paso en sus aspectos religiosos tanto generales como concretos, y, por cierto, desde los tres años, año tras año, hasta los doce de su vida infantil. En la segunda se estudia de la misma manera, y en los mismos años, el aspecto moral. En la tercera expone cómo lo religioso y lo moral deben integrarse en la vida para que una influencia recíproca deficiente no conduzca a deformaciones y desviaciones en uno o en otro campo difíciles de subsanar en el futuro. Creemos que el autor enfoca acertadamente los problemas planteados, y sobre todo la integración de lo religioso y de lo moral, teniendo en cuenta también el condicionamiento que la familia y el ambiente pueden ejercer en dicha integración. Felicitamos a la E. Herder por la estupenda presentación a la que, por otra parte, nos tiene ya acostumbrados.—F. CASADO.

MEER, VAN DER, F.—*San Agustín, Pastor de almas*. Versión castellana de Daniel Ruiz Bueno. Ed. Herder, Barcelona 1965, 14,4 × 22,2, 772 pp., 35 grabados, 1 mapa en colores.

El nombre de Agustín ha sido capaz de llenar los diez y seis siglos a él posteriores, pero la verdad es que, a pesar de ello, muchísimos desconocen al Agustín completo. Casi todo el mundo recuerda al Agustín pecador, desconociéndole aún en esta faceta de su vida que exageran, y en consecuencia conocen también al Agustín convertido. De la conversión en adelante para los más no ha quedado más que el nombre del Santo, ignorando la modalidad de una santidad realizada en un grandísimo amor de Dios. Y lo que se suele ignorar casi por completo es el Agustín entregado al apostolado de las almas. Fueron treinta y cinco los años dedicados al cultivo de la viña no fácil de Hipona. Van der MEER se ha propuesto, y lo ha conseguido, presentarnos al Agustín pastor. Para ello se ha valido de la vida de Posidio como base, a la que ha puesto un marco amplísimo cuanto ha sido capaz de rellenar con los

mil sermones y los cientos de cartas del Hiponense, que son como la expresión de su alma de pastor de su grey. El autor concentra su estudio en tres puntos: la práctica litúrgica, la predicación y la piedad popular. Estas tres partes de la obra van precedidas de una primera donde se hace referencia al ambiente de la ciudad de Hipona en su totalidad, y se concluye con un epílogo sobre la proyección póstuma en el mundo de hoy. Obra es ésta que no debe faltar en ninguna biblioteca bien acreditada, ni entre los libros de quien llame a Agustín el hombre de los tiempos modernos. Treinta y dos ilustraciones fotográficas más un mapa en color del Africa en tiempos de San Agustín hacen a esta obra una más entre las que prestigian tanto a la editorial Herder.—F. CASADO.

JOBIT, P.—*Sainte Thérèse d'Avila*. Ed. Desclée, Tournai 1965, 21 × 14, 157 pp.

Conocemos ya a Mgr. JOBIT por su obra sobre *Obispo de los Pobres, Santo Tomás de Villanueva*. En la obra que presentamos muestra una vez más su cariño a lo santo y español y su finura de penetración espiritual en la personalidad de nuestros santos. No obstante que mucho se ha escrito sobre Santa Teresa de Avila, podemos decir que este libro es algo nuevo porque el autor ha sabido hacer que la Santa nos presente su autobiografía al espigar en sus escritos lo más fino de la espiritualidad de su alma. Después de una extensa introducción en la que se nos dan unas ideas concretas sobre el ambiente de la época teresiana, sobre su vida y escritos, todo el resto lo componen textos escogidos de las obras de la Santa en los que podemos contemplarla desde su juventud, a través de su actividad como religiosa y como reformadora, hasta su vida de unión con Dios. La última parte está dedicada a la correspondencia, mejor dicho a nueve cartas en concreto, en las que aparece en toda su amplitud su aspecto humano-sobrenatural. Buena presentación.—F. CASADO.

KLINGER, K.—*Ríe un Papa*. Anécdotas sobre Juan XXIII. Ed. Verbo Divino, Estella 1965, 19 × 12, 156 pp.

Un Papa chistoso hubiera resultado un Papa ridículo. Juan XXIII fue un Papa que dijo chistes, pero no fue un chistoso. El chiste se sale de lo ordinario; los dichos agradables de Juan XXIII salpicaban graciosamente su trato humano y social y procedían de la bondad de su alma dotada de un alegre sentido del humor acerca de lo que le rodeaba. Su franqueza y la transparencia de su alma invitaban a la alegre y confiada sonrisa porque el alma de Juan XXIII se asomaba al exterior siempre riendo. Este librito, *Ríe un Papa*, es un anecdotario que refleja una vida que se conquistó en poco tiempo el amor y la devoción de todos los hombres de buena voluntad y también el respeto lleno de admiración de los que pudiéramos llamar extraños.—F. CASADO.

GONZÁLEZ, L., IPARRAGUIRRE, I.—*Ejercicios espirituales* (Comentario pastoral). Ed. Católica, Madrid 1965 (B. A. C. 245), 1.022 pp.

Casi diríamos que huelga la presentación de este volumen de la BAC sobre los ejercicios ignacianos. Sus autores, Luis González e Ignacio Iparraguirre, son especialistas en la materia además de pertenecer a la Compañía de Jesús. Podríamos decir que es un volumen que satisface de lleno. Consta de tres partes: 1.ª el *texto* de los ejercicios de San Ignacio, en latín y castellano; 2.ª un *Comentario histórico-pastoral* por el P. Iparraguirre, y 3.ª un *Comentario práctico pastoral* por el P. Luis González. El primero recoge lo mejor que se ha escrito por los mejores autores como comentario a los ejercicios. El nos dirá que, a pesar del trabajo impropio empleado, el resultado «no puede ser más que un ensayo»; pero creemos que, aunque sintetizando al máximo, presenta sin embargo una visión completa de los comentaristas más conspicuos de los Ejércitos. El comentario práctico pastoral es un verdadero arsenal. Cuatrocientos catorce esquemas que comprenden puntos de meditación y pláticas y, finalmente, un vocabulario de ejercicios que facilita enormemente el manejo de la materia a disposición del ejercitante. Hoy por hoy juzgamos este volumen de la B.A.C. obra única en materia de ejercicios ignacianos.—F. CASADO.

SARANO, J.—*La douleur*. Ed. de L'EPI, París 1965, 19 × 14, 322 pp.

¡El dolor! He aquí un título que a primera vista engaña. Al ponerse en contacto con el dolor, realidad ineludible humana, lo primero que se ocurre es pensar en una explicación ascética del mismo. Tiene en esta línea un valor extraordinario. Y a esto se acude, cuando se ve un título como el presente. La realidad de este libro es otra. Sarano mira al dolor con una visión más amplia. Yo me atrevería a calificarla de existencialista, sin circunscribir ni acentuar demasiado el significado de esta palabra. La versión es realista cien por cien. Y cargada de dramatismo patético.

Sarano no se para en el dolor-dolor, sino que sube hasta el dolor-mal, agarrándose, por así decirlo, a la áspera pendiente de una experiencia personal. El lirismo de muchas expresiones, debido precisamente a esta tonalidad personalista, alcanza a veces, relieves impresionantes; las expresiones son de tal violencia que desconciertan. El mismo autor reconoce haberlas escrito en una época en que permanecía ajeno a la Revelación.

Para construir toda esta temática del dolor, Sarano ha tomado como punto de partida la contradicción entre el dolor función vital y el dolor prueba. De esta contradicción el dolor toma necesariamente su rumbo. El mal no es más que el dolor que ha llegado a ser proceso, cuestión. En esta línea la trascendencia del dolor adquiere proporciones insospechadas. «El dolor es esa realidad sin la cual no hay problema, ni problemas de vida, ni problemas de conocimiento, ni problema de mal».

Un libro complejo en la temática y escrito con vigor en un estilo cortado. Cargado de profundos pensamientos, se advierte preocupación y altura de ideas en uno de los problemas más universales del hombre.—B. DOMINGUEZ.

BORDET, C.—*Teilhard de Chardin, l'actualité de son message*.—Les Ed. Ouvrières, París 1965, 18 × 13,5, 109 pp.

La figura de Pierre Teilhard de Chardin sigue siendo actualidad. De ahí la abundancia exuberante de artículos y estudios sobre su pensamiento. C. Bordet se ha querido sumar a ese grupo numeroso de admiradores que tiene el P. Teilhard. Y lo hace con este pequeño volumen. Decir «pequeño», al estudiar una obra tan ingente como la del sabio jesuita, parece prejuzgar en sentido negativo su valor. El autor previene contra este juicio desfavorable. Su libro va dirigido directamente a los jocosos y, ampliando más el círculo, a todos aquellos que la premura del tiempo o la impreparación intelectual no les permite estudiar a fondo obras profundas y difíciles. Por tanto, quiere presentar las líneas generales del pensamiento teilhardiano, depojadas de su aparato científico. Y digo líneas generales porque no se mete a fondo en el estudio del ilustre paleontólogo. Se fijará, ante todo, en sus dos obras principales: «Le milieu divin» y el «Phénomène humain».

En su exposición, más que a la fidelidad literal, se atiene el autor a la lógica social. Con ello espera descubrir, entre el follaje de formas ambiguas y equívocas, lo auténticamente fecundo y verdadero.

Un libro, por su tema y características apuntados, interesante.—B. DOMINGUEZ.

ROPS, D.—*Breve Historia de Cristo Jesús*. Ed. Casal I Vall. Andorra 1965, 19 × 13, 156 pp.

El título y las páginas lo dicen claramente. Se trata de una historia breve de Jesús. Esto pudiera tal vez conducir a un juicio desfavorable. No debe ser así.

El libro se resalta desde un doble ángulo de vista. En primer lugar, por el tema. Nada se puede comparar en dignidad y riqueza a la augusta personalidad de Cristo. El es, así lo declara emocionado Daniel Rops, y también, ¿por qué no?, emocionante resulta su lectura, el único sujeto de meditación que no defrauda, el único guía, el único modelo.

En segundo lugar, por la competencia del autor. Muy conocida es la personalidad científica de Rops como historiador de temas eclesiásticos. Por lo que hace al tema de Cristo, Rops ha publicado «Jesús en su Tiempo». Un estudio profundo y técnico. Consiguientemente, no fácil para todos.

Para dar accesibilidad al tema de Cristo, el autor se ha decidido a escribir esta «Breve Historia de Cristo Jesús». Las características del libro están perfectamente tratada en estas palabras del prólogo: «El autor intenta desaparecer lo más posible tras el texto evangélico y sin otra pretensión que aclararlo y ayudar a su mejor comprensión y amor, pero sin renunciar a la utilización de los resultados logrados por la exégesis desde que se publicó «Jesús en su Tiempo» y a señalar los puntos sobre los que su pensamiento ha evolucionado durante veinte años. Ello hace que en ciertos aspectos la Breve Historia de mil novecientos sesenta y cuatro pueda considerarse como complemento y puesta a punto de la obra de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Felicitemos a la Editorial por esta publicación, que ha de contribuir sin duda a conocer la persona y la obra del Redentor.—B. DOMINGUEZ.

JOBIT, Mons. P.—*El Obispo de los pobres. Sto. Tomás de Villanueva*. Avila 1965, 21 x 15, 278 pp.

El Autor se manifiesta en esta Vida de Sto. Tomás de Villanueva el gran hispanista que es: lo habían probado sus estudios anteriores, lo confirma la Vida de Santa Teresa de Jesús que acaba de publicar y de la que se habla en este mismo número de la revista. Ciertamente prevalece el literato sobre el historiador, pero se trata de un literato que aprovecha con capacidad y diligencia cuanto le ofrecen los historiadores, consiguiendo redactar una bella biografía que contiene lo que se puede decir hoy sobre el Santo y lo dice pulcramente; por ello se lee con deleite y placer.

Podrán parecer demasiado extensos los tres capítulos iniciales dedicados a las ambientaciones nacional, regional y académica (España, La Mancha y Alcalá). Pero téngase presente que el libro está destinado al público francés, y, sin embargo, lo leerá con utilidad el español. Se observará que a la vida religiosa del Santo se destinan sólo las diecisiete páginas del capítulo cuarto: si a esto se quiere llamar defecto, hay que atribuirlo más bien a los investigadores. El título ya indica que la mayor atención va a ser dedicada al obispo, que es estudiado en ocho capítulos desde todos los puntos de vista: pastor, reformador, orador, escritor. En suma, es una biografía completa. Susceptible de perfeccionamiento el día que se lleve a cabo la edición definitiva de los sermones; se aclare la mayor o menor independencia literaria del Santo; se diluciden algunos puntos de su vida, sobre todo de la claustral.

Nuestra felicitación, como españoles y como agustinos, al Autor, felicitación que extendemos al traductor, P. Paulino Marcos, que ha realizado su cometido fiel y fluidamente, y al Editor por la magnífica presentación tipográfica.—I. ARAMBURU CENDOYA.

SCHERER, A.—*Biblische Frauen*. Ed. Josef Knecht. Frankfurt am Main 1966, 15 x 10, 140 pp.

¡Qué difícil es insistir una vez más en este tema de las «mujeres bíblicas» sin que el tema delicado se nos caiga entre las manos! Alicia Scherer ha logrado, sin embargo, escribirnos un librito precioso, trazando un cuadro breve, como un apunte, en el que se van destacando una a una las mujeres de la Biblia, cada una en su paisaje propio, y cada una con una referencia de perspectiva a la Mujer Bíblica por excelencia a la Madre del Redentor. La habilidad y finura espiritual de la escritora están a la altura de su cometido; cada esbozo es una joya por su expresividad, por su línea elegante, por su idea espiritual, por su unción. Las mujeres del Nuevo Testamento son figuras delicadamente cinceladas. La presentación de este libro de bolsillo contribuye a hacer gratísima su lectura.—L. CILLERUELO.

Nigg, W.—*Das Leben des seligen Heinrich Seuse*. Ed. Patmos, Düsseldorf 1966, 20 × 12, 232 pp.

La importancia que está cobrando en la actualidad la obra de los místicos alemanes del siglo XIV, gracias a la publicación de sus obras auténticas, latinas y alemanas, da interés singular a las biografías de los mismos místicos y al ambiente que en ellas se refleja. Además este año de 1966 se celebra el sexto centenario de la muerte del singular autor y Maestro de la vida espiritual Enrique Suso. Y aunque es verdad que en el orden teórico, Suso es inferior al Maestro Eckhart y aun a Taulero, su mística es quizá más auténtica por ser más experimental, más personal. Además Suso es un poeta encantador. Finalmente esta biografía fue escrita con amor sin igual por la monja Isabel Stagel, discípula del mismo Suso. El Maestro revisó y arregló punto por punto su propia biografía, que es la primera que se escribió en lengua alemana. Todo esto encarece el valor de este precioso volumen que nos ofrece ahora Nigg. Además, en atención al Centenario se ha esmerado en darnos una Introducción densa y documentada. Cuando uno abre este libro, tan delicado y recuerda las burlas de un positivista como William James (sin mala intención, por supuesto) no se puede evitar el comentario pesimista: no se hizo la miel para la boca del asno espiritual, dicho sea con el debido respeto. Agradecemos cordialmente a Nigg este nuevo regalo del espíritu.—L. CILLERUELO.